

LOURDES GABIKAGOJEASKOA

ERAN SOÑADORES DE PARAÍOS
NOSTALGIA Y RESISTENCIA CULTURAL
EN LA OBRA DE JUAN MARSÉ

BIBLIOTECA NUEVA

Índice

AGRADECIMIENTOS	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1.—ÉXODO Y PEREGRINACIÓN	23
Movimientos migratorios durante el siglo xx	25
Movimientos migratorios en Catalunya	29
Catalunya durante la Edad Media y el Renacimiento	30
Catalunya en los siglos xviii-xix	34
Catalunya en el siglo xx	37
La Catalunya de Posguerra (1936-1950)	38
Euskalherria	40
Los «otros catalanes»	45
Movimientos migratorios en los albores del siglo xxi	47
La crisis global de 2008	49
CAPÍTULO 2.—LOS HÉROES, CHARNEGOS Y ANARQUISTAS	55
La representación de los héroes y de los pobres	57
La creación de los héroes	57
Características generales del héroe	59
El viaje del héroe	62
La heroína	65
Los héroes marsenianos	66
<i>Últimas tardes con Teresa</i> (1966)	67
<i>Un día volveré</i> (1982)	72
<i>Rabos de lagartija</i> (2000)	79
Algunos aspectos de la evolución del pensamiento marxista sobre la lucha de clases	85
La lucha de clases en Marsé	93
La antiheroicidad del charnego	102
CAPÍTULO 3.—LA CONSTRUCCIÓN MENTAL DE LA CIUDAD Y LAS MIGRACIONES DE LOS 50	111
La figura del charnego	112
<i>Últimas tardes con Teresa</i> (1966)	113

<i>La oscura historia de la prima Montse</i> (1970)	115
<i>Ronda de Guinardó</i> (1984)	118
<i>El amante bilingüe</i> (1990)	120
Metamorfosis de las ciudades	125
La transformación de las ciudades	126
La ciudad en las novelas de Marsé	132
El Carmelo en los albores del siglo XXI	136
CAPÍTULO 4. — AHOGADAS VOCES DE MUJER	155
La mujer marginal	155
Vencidas	164
Voz y arquetipos	171
Repeticiones	188
El silencio como estrategia narrativa	192
CAPÍTULO 5. — PISTOLEROS, MATONES Y REVOLUCIONARIOS	199
La concepción social del anarquismo	200
Historia del anarquismo catalán	206
Evolución de la novela policíaca en el Estado español	215
Los anarquistas de Juan Marsé	220
<i>Si te dicen que caí</i> (1973)	222
<i>Un día volveré</i> (1982)	224
<i>Ronda de Guinardó</i> (1984)	227
<i>Teniente Bravo</i> (1986)	231
<i>El embrujo de Shanghai</i> (1993)	233
<i>Rabos de lagartija</i> (2000)	237
CAPÍTULO 6. — EUFORIA Y NOSTALGIA	245
Siglo XIX. La inestabilidad política	246
Antecedentes de la Segunda República	255
El comienzo de la ilusión	258
La Segunda República en Catalunya y Euskalherria	261
Euskalherria	263
Educación como salvación: el compromiso educativo	264
Vindicaciones femeninas	267
Lucha de clases en la Segunda República: La esperanza de los subalternos o marginados	273
La representación del Sur	276
Fin de la luz y comienzo de la oscuridad	280
El sentimiento de la nostalgia	281
CONCLUSIÓN	297
BIBLIOGRAFÍA	305
FILMOGRAFÍA	312

INTRODUCCION

El propósito de este libro es hacer un análisis cultural de las novelas de Juan Marsé y específicamente de la función que cumplen las figuras del charnego, la mujer y el anarquista en su obra narrativa. Como sabemos, la obra de Marsé está enmarcada dentro de la Posguerra, cuando el franquismo imperaba en la sociedad española. Aunque mucho se ha escrito acerca del necesario proceso de recuperación de la memoria histórica en relación con este periodo, aquí propongo una dimensión diferente que no ha recibido mucha atención: para entender nuestro pasado no solamente es necesario rescatar del olvido lo que pasó, es necesario también recordar lo que pudo ser y no fue, las ilusiones que se frustraron, las esperanzas que no se cristalizaron. Exhumar e identificar a las víctimas de una fosa común cumple un papel de reparación crucial para la memoria: el sentido de reparación y respecto que brinda tiene un valor innegable, pero no menos trascendental es la exhumación de las ilusiones malogradas, de los futuros ya asesinados y de los paraísos perdidos, porque nos permiten un atisbo en el horizonte mental de los que sobrevivieron a la derrota. No son derrotados solamente los que yacen en el campo de batalla; los otros derrotados, los sobrevivientes, tienen que vivir no solo en la cárcel, en el exilio o en la miseria; tienen que vivir también con la frustración de que sus proyectos de vida se han deshecho, que el futuro brillante que imaginaron para ellos, para sus hijos y para sus comunidades no será más. A ellos solo le queda la nostalgia, el recuerdo de la esperanza; pero por nimio que esto parezca, es lo suficientemente fuerte como para permitir un punto de resistencia, la semilla de una ilusión. La propuesta de este libro es que eso es precisamente lo que Marsé consigue plasmar en sus novelas.

Cinco son los grupos sociales cuyos proyectos, cuyos paraísos, recibieron un poderoso impulso durante la República. Las auto-

nomías regionales de la Península, que obtuvieron de la República una voz atenta por primera vez, y pudieron cristalizar un marco legal para su funcionamiento. Los campesinos, que se beneficiaron con la reforma agraria. Los trabajadores industriales, que podían expresar su voz a través de sindicatos bien organizados y respetados. Los educadores y estudiantes, quienes se beneficiaron de los esfuerzos por implantar una educación laica y a tono con los tiempos modernos. Y las mujeres, que por primera vez vieron un apoyo legal a sus reivindicaciones y esfuerzos de igualdad. Derrotada la República, todos estos proyectos fueron destruidos. Renacerían después, en otros tiempos y con otras voces, pero nada de eso disminuye el impacto de la derrota en las generaciones de la Posguerra.

Visto desde Barcelona, la ciudad de las novelas de Marsé, esta derrota se observa a través de tres tipos de personajes. En primer lugar, los charnegos, emigrantes de las zonas del Sur español, quienes pueden ser ex campesinos a quienes ya no le queda esperanza de ser dueños de la tierra, o ex activistas políticos, que no pueden conseguir empleos bien remunerados en sus lugares de origen y deben emigrar a trabajar en lo que sea. En segundo lugar, los anarquistas, los propugnadores de una sociedad libertaria, que ven construirse a su alrededor un dictadura feroz. Y en tercer lugar, las mujeres, quienes se ven a atrapadas en una sociedad machista y discriminadora. A todos ellos solo les queda la nostalgia de lo que pudo ser.

El discurso implícito en todas las novelas es un discurso de resistencia cultural en la que, frente a la cultura hegemónica de la dictadura, Marsé relata la otra cultura, la del pueblo. Para ello tendremos en cuenta las definiciones de Gramsci en la definición de términos como el de «hegemonía» y «dominio» (o «dominación»), según él, para poder cambiar el orden social establecido y crear una hegemonía por medio del Estado, es necesaria la participación y culturización de la clase trabajadora y de este modo crear una cultura propia de su clase y no una copia de la cultura burguesa.

Se puede decir que los años 40, 50 y 60 fueron los más trágicos y violentos de la Historia de España. En 1936 tras la Guerra Civil y la victoria de la dictadura del Generalísimo Franco, los perdedores de la contienda pagaron con escarnio su derrota. El franquismo se encargó de que sus ilusiones se acabaran, de que no tuvieran esperanza y de que sus vidas fueran un infierno. Marsé toma el arquetipo de estos perdedores y los eleva a héroes y heroínas.

Mi propuesta es que Marsé toma el modelo del viaje del héroe mítico (caracterizado por Campbell), pero con una modificación sustancial. El viaje del héroe es doble: hay un viaje físico que transforma su entorno, pero también hay un viaje espiritual, interior, que lo transforma a él mismo. Marsé desdobra esta característica. El charnego lleva a cabo un viaje exterior (la emigración del Sur al Norte) motivado por su interés de mejorar sus condiciones de vida, y ese viaje lo transforma personalmente y transforma también el entorno al que llega (lo cual se revela en los cambios que sufren los barrios y suburbios de Barcelona, por ejemplo). El viaje del anarquista, en cambio, es interno, a través de un pensamiento político que lo lleva a una sólida conciencia de clase, buscando una transformación social y no sólo una mejora personal.

Consideramos que Marsé construye sus personajes como parodias de los héroes míticos y que este recurso le sirve para expresar sus ideas acerca del papel que charnegos y anarquistas han desempeñado en la historia de la Barcelona de la Posguerra.

Es necesario advertir que en Catalunya —y especialmente Barcelona— la formación de clases ha sido condicionada por dos diferentes flujos migratorios: uno a principios y otro a mediados del siglo xx. Las diferencias que hay entre ambos movimientos, como ya Candel señalaba en su estudio *Los otros catalanes*, son dos: por un lado el exceso de mano de obra que existe en las zonas de origen de las poblaciones del segundo movimiento migratorio y por otro lado, los efectos de la Posguerra, la cual produjo condiciones económicas límite en las regiones españolas del Sur y el Suroeste. Precisamente, las novelas de Marsé reflejan las características de este segundo flujo. Por supuesto, la situación actual del emigrante no es la misma que Marsé refleja en sus novelas. Debido a cambios socio-económicos y políticos, la realidad en la Península es bien diferente de la época del franquismo. España ha dejado de ser un país pobre, ya es miembro activo de la Unión Europea. Este libro, sin embargo, estudia a los charnegos, no a los nuevos inmigrantes, que ya ni siquiera reciben ese nombre.

La presencia del charnego transforma de una manera significativa la ciudad por medio de los barrios que va formando a su llegada, provocando a su vez una transformación de la conciencia urbana. Para el charnego el suburbio donde vive no es la ciudad, sino simplemente el barrio; para él la ciudad, en este caso Barcelona, es el centro, pero no su barrio (aunque esté dentro del extrarradio de la ciudad) es el barrio del burgués, de los ricos, el lugar donde le gustaría vivir si pudiera cambiar de status. La ciudad